

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL EN LA ALCAZABA DE FIÑANA (ALMERÍA)

FRANCISCO MIGUEL ALCARAZ HERNÁNDEZ

Resumen: Esta intervención ha estado originada por las obras de consolidación y restitución en una de las torres de la Alcazaba de Fiñana (Almería).

Abstract: This action has been motivated by the consolidation works and restoration of one of the towers, which is part of the Fortress of Fiñana in Almería.

ANTECEDENTES

LA ALCAZABA DE FIÑANA Y EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN

Esta intervención arqueológica puntual ha estado motivada por las obras de restauración de la Alcazaba de Fiñana (Almería) promovidas por el Excmo. Ayuntamiento de la localidad.

Los restos conservados de la Alcazaba están situados en la parte alta del pueblo, en el barrio al que da su nombre (fig. 1). Construida en época califal, durante el reinado de Abd al-Rahaman I como bastión defensivo del distrito yemenita de Al-ydmaniyyi, constituyó un centro militar de gran relevancia en el periodo nazari y mantuvo su importancia hasta después de la conquista cristiana y de la guerra de los moriscos de 1568.

Actualmente el conjunto conserva restos de algunos lienzos de muralla y tres torreones de planta cuadrada o rectangular. El recinto original ha sido ocupado por las viviendas del barrio y en su perímetro oeste las casas se han ido adosando paulatinamente e incluso se han excavado cuevas, bajo la cimentación del recinto fortificado, aprovechando el desnivel del terreno. Los restos conservados están contruidos mediante tapial, manteniendo los mechinales como expresión del sistema constructivo de cajones empleado en su ejecución. En partes concretas el tapial ha sido reforzado a lo largo del tiempo mediante mampostería.

La torre sobre la que se ha realizado la intervención se sitúa al oeste de la fortificación, en el lugar más elevado, lo que le confiere una posición estratégica. De planta aproximadamente rectangular ha perdido prácticamente el cierre norte, estando muy deterioradas las caras oeste y sur y conservando mayor alzado la este, aunque con numerosas grietas. Su mal estado aconsejaba una intervención inmediata que evitara el peligro de desplome sobre las viviendas que se le han adosado a lo largo de los años.

Esta situación ha condicionado un proyecto de restauración en el que se ha aunado las obras necesarias para garantizar la estabilidad de la fortificación con su conversión en un mirador sobre el Pasillo de Fiñana, importante corredor natural que comunica el litoral costero de Almería con las altiplanicies de Granada a través de la Hoya de Guadix-Baza.

El Proyecto de restauración que ha generado la actividad arqueológica contemplaba las siguientes actuaciones:

1. Estabilización y restitución del muro norte de la torre más elevada de la fortaleza, desaparecido en gran parte, que presentaba una cavidad de importantes dimensiones que podría afectar a la estabilidad del conjunto.
2. Construcción de una escalera de acceso a la zona superior de la torre y un pequeño muro de bloques de hormigón que cierre el hueco lateral de la misma, todo dentro del perímetro interior de la torre. Para la construcción de estos elementos es necesaria la ejecución de un pequeño cimiento.
3. Construcción en la parte superior del torreón de un cuadrilátero formado por jácenas y zunchos de hormigón armado con acero. Esta estructura tiene por finalidad proporcionar el atado y la estabilización necesarias al conjunto, sirviendo de apoyo al entramado del solado de la torre previsto para una segunda fase. La estructura estará asentada directamente sobre la cara interior de los muros existentes y el paño reconstruido.

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

La intervención arqueológica, autorizada según Resolución de 17 de enero de 2006 del Director General de Bienes Culturales, se ha desarrollado entre los días 6 y 24 de febrero de 2006 y ha consistido en la excavación de los hoyos de cimentación necesarios para la construcción de:

1. Muro norte de la torre.

Para la construcción del muro de la cara norte ha sido necesario derribar el techo de una de las casas que se adosan a la torre. Este techo estaba sujetado por una serie de maderas, insertas perpendicularmente en la torre, que hemos cortado y mantenido in situ ya que no impedían la edificación prevista (lam. I). Si en el proyecto de reconstrucción se contemplaba la restitución de las partes perdidas en la base del muro, la demolición del techo anteriormente citado nos ha permitido comprobar que la base del muro había desaparecido totalmente siendo necesario, por tanto, una cimentación mayor de la inicialmente prevista. La cimentación del muro ha requerido la excavación de una zanja de 4.10 metros de longitud con una anchura de 50 centímetros y 70 centímetros de profundidad (lam. II y fig. 2). La excavación se ha realizada manualmente por alzas de 20 centímetros. En los niveles superficiales, 20 centímetros iniciales, encontramos material de construcción moderno. A partir de aquí el sedimento esta formado por tierra muy suelta con abundantes cantos y estéril arqueológicamente.

2. Escalera de acceso.

La escalera de acceso a la parte superior de la torre esta sujeta por dos zapatas de 70 x 120 centímetros situadas al norte y sur de la misma que distan 4.35 metros. Estas zapatas están unidas por una zapata rectangular de 40 centímetros de anchura y 5.75 metros de longitud que sirve de base para el muro de sujeción construido junto a la escalera (lam. III). La profundidad de las zapatas de la escalera es de 50 centímetros y de 40 la del muro (fig. 2). La excavación de estas zapatas se ha realizado manualmente por alzas de 20 centímetros sobre un sedimento poco compacto y estéril arqueológicamente.

3. Explanación de la parte superior de la torre.

Para la construcción del cuadrilátero que corona la torre ha sido necesario regularizar su superficie. La actuación se ha centrado en el ángulo sureste eliminado la tierra acumulada junto a los muros hasta alcanzar una superficie horizontal (fig. 2). Esto ha supuesto una excavación máxima de 77 centímetros en el ángulo sureste, coincidiendo con la base de los zunchos este y sur, que ha ido decreciendo conforme avanzábamos hacia el oeste hasta alcanzar la cota necesaria para la construcción prevista. La explanación se ha completado con la eliminación de un antiguo soporte de hormigón para megafonía y de la vegetación existente en superficie (lam. IV).

RESULTADO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA

La excavación de la zanja para la construcción del muro de la cara norte así como para la cimentación de la escalera de acceso a la torre nos ha permitido conocer algunas de sus características constructivas.

En el Proyecto de restauración se consideraba que la covacha existente en la base del muro norte se había conseguido perforando este, hasta alcanzar el relleno de la torre. Una vez eliminado el techo de la casa que se adosaba al norte de la torre pudimos comprobar que el muro norte de la torre había desaparecido totalmente. La superficie que debía ocupar este muro ofrecía un aspecto irregular estando cubierta por cemento. En aquellos lugares en los que el cemento había desaparecido o estaba sin enlucir quedaba visible una superficie de cantos rodados de pequeño tamaño, gravas y arenas que constituyen la base geológica del cerro sobre el que se asienta la Alcazaba. La zanja de cimentación, que ocupa el espacio en el que debería estar la base del primitivo muro, ofrece una sedimentación semejante, excepto los niveles más superficiales con restos constructivos recientes, y estéril arqueológicamente. La ausencia de restos constructivos antiguos nos hace plantear, como hipótesis de trabajo, la posibilidad de que el nivel de uso actual de la casa que se adosa a la torre sea consecuencia de un rebaje del terreno posterior a la construcción islámica. La cimentación de la cara norte de la torre quedaría a una cota mas elevada y ha desaparecido totalmente como consecuencia de las posteriores remociones para conseguir una superficie horizontal que permitiera la edificación de la casa. Una limpieza del cierre norte de esta casa, que aprovecha un muro de la alcazaba que se adosa a la torre, nos permitiría conocer su cota de base y por tanto el nivel de uso antiguo.

La apertura de la zanja de cimentación para la construcción de la escalera de acceso nos ha permitido seccionar, aunque con una profundidad máxima de 50 centímetros, el interior de la torre. Los niveles iniciales, aproximadamente 10 centímetros, están formados por material de arrastre, alterado. El sedimento in situ, homogéneo en tamaño, refleja una deposición horizontal. A partir de esta información, así como la generada en la explanación del ángulo sureste, podemos afirmar que esta construcción, al menos en sus niveles inferiores, es maciza. El relleno esta formado por sedimento probablemente extraído en el mismo cerro en el que se asienta la construcción.

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN ADOPTADAS EN LAS ZONAS AFECTADAS POR LA RESTAURACIÓN

Las zanjas excavadas así como la superficie explanada en la parte superior de la torre, se han cubierto con geotextil como medida de protección y diferenciación entre la tierra y hormigón aportados con la restauración y los niveles no afectados.

El muro de la cara norte se ha realizado con mampuesto trabado con mortero manteniendo la dirección e inclinación de los restos existentes en esta cara (lam. V). La covacha existente en la base se ha cegado con la tierra de la zanja de cimentación y piedras. El espacio existente entre la nueva construcción y la torre se ha rellenado con tierra semejante a la ya existente. Entre la tierra aportada y la antigua hemos colocado una capa de geotextil como elemento diferenciador (lam. VI).

Para el muro de contención construido junto a la escalera se han empleado bloques de cemento (lam. VII) cubiertos posteriormente con mampuesto (lam. VIII). La zanja de cimentación del muro así como las zapatas de sustentación de la escalera han sido cubiertas con geotextil antes de hormigonarlas.

La parte superior de la torre ha quedado atada mediante cuatro zunchos de los cuales uno apoya sobre el muro de contención de la escalera y otro sobre el muro de la cara norte (lam. IX). De esta manera se garantiza la estabilidad del conjunto y se obtiene una plataforma para el solado previsto en una segunda fase.

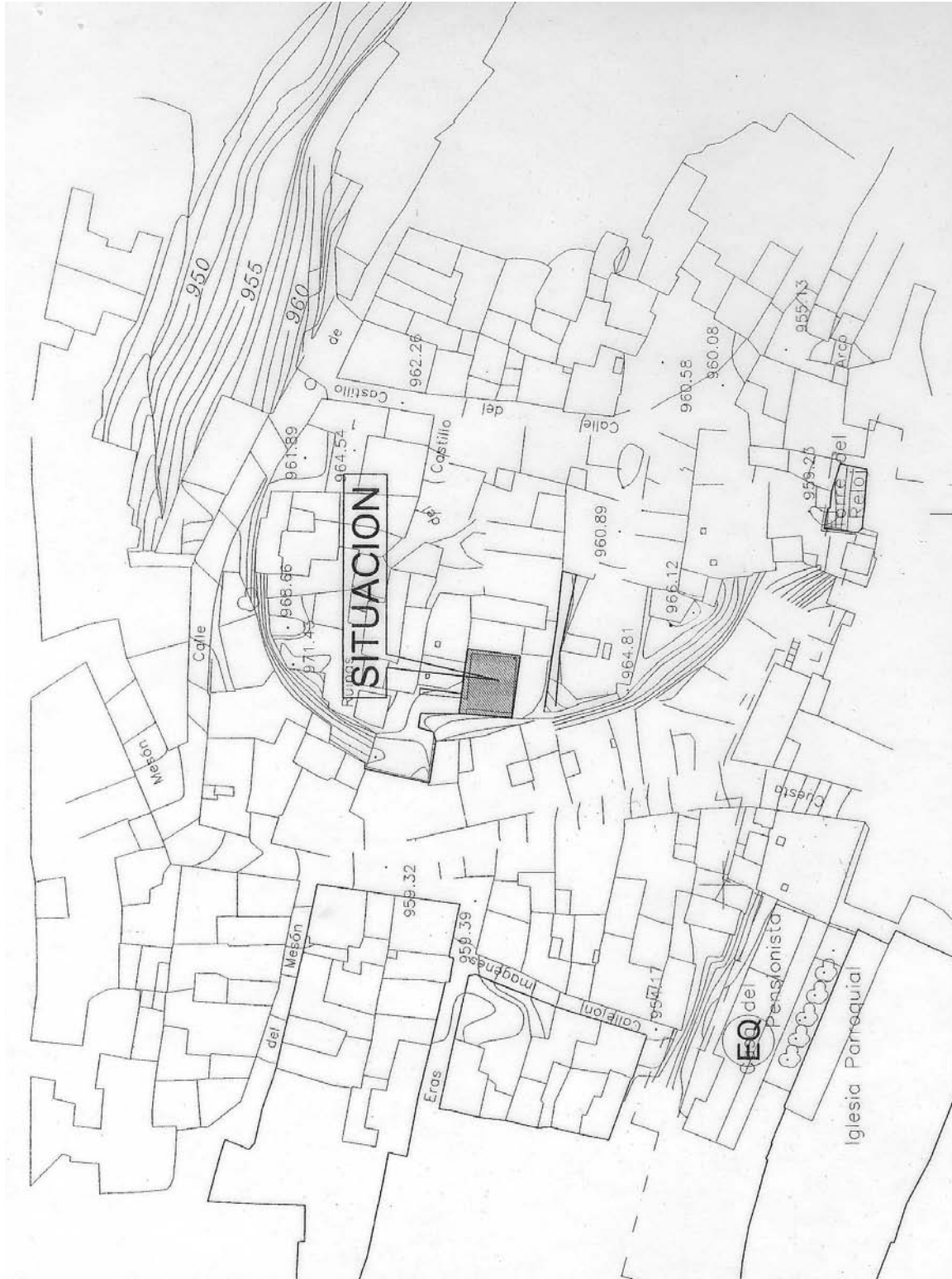
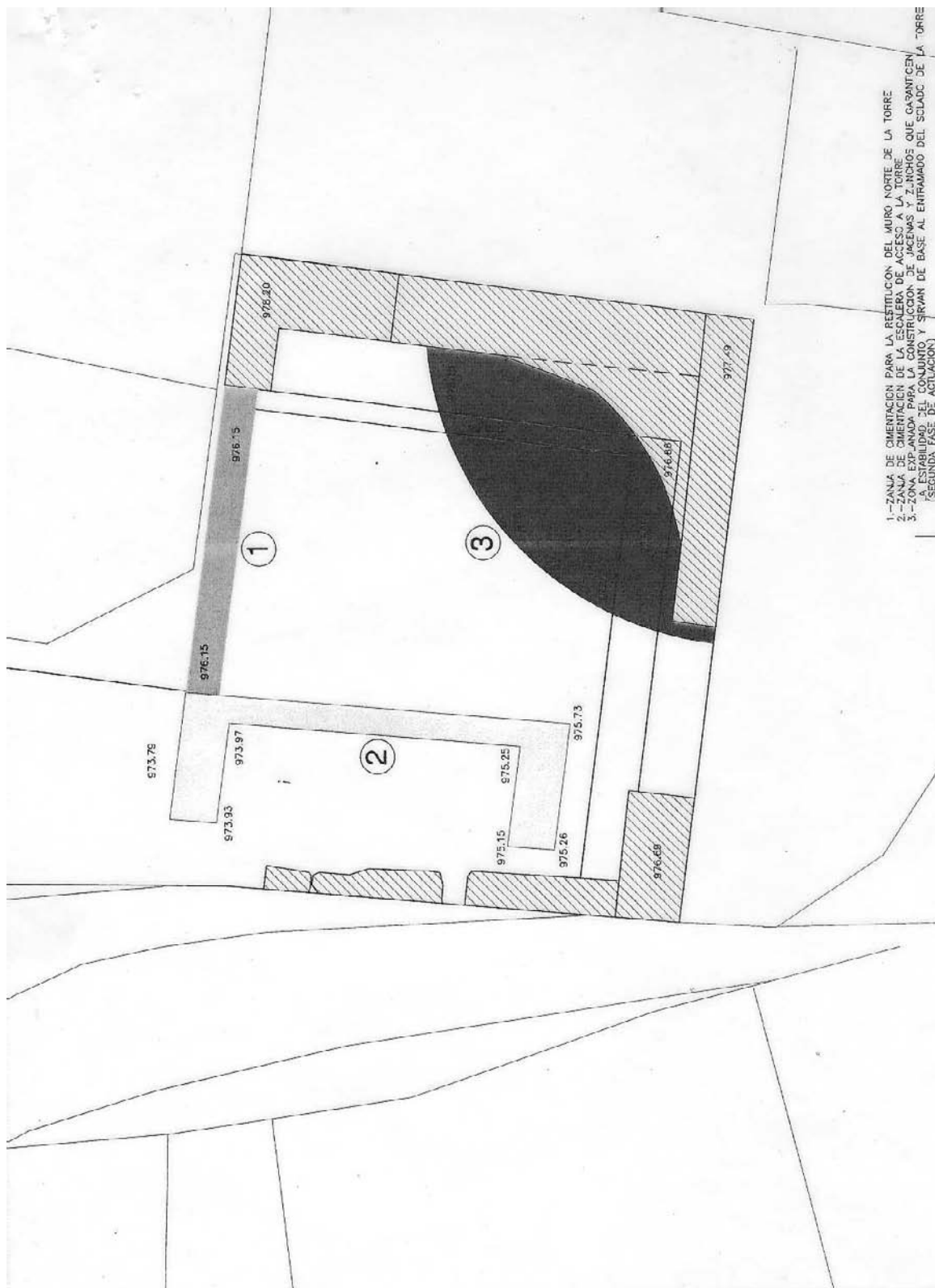


Fig. 1. Restos conservados de la Alcazaba de Fiñana.



1.-ZANJA DE CIMENTACION PARA LA RESTITUCION DEL MURO NORTE DE LA TORRE
 2.-ZANJA DE CIMENTACION DE LA ESCALERA DE ACCESO A LA TORRE
 3.-ZONA EXPANIDA PARA LA CONSTRUCCION DE JACENAS Y ZANJOS QUE GARANTICEN LA ESTABILIDAD DEL CONJUNTO Y SIRVAN DE BASE AL ENTRAMADO DEL SCLAUO DE LA TORRE (SEGUNDA FASE DE ACTUACION)

Fig. 2. Superficie afectada por la excavación de zanjas de cimentación y explanación de la zona superior de la torre.

LÁMINAS



Lám. I Cara norte de la torre una vez eliminada la vivienda adosada.



Lám. II Zanja para la cimentación del muro de la cara norte.



Lám. III Zapatas para la construcción de la escalera de acceso a la parte superior de la torre y muro de contención.



Lám. IV Explanación de la parte superior de la torre y eliminación de construcciones recientes.



Lám. V Muro de la cara norte.



Lám. VI Geotextil empleado para diferenciar el relleno original de los nuevos aportes.



Lám. VII Muro de contención junto a escalera de acceso.



Lám. VIII Muro de contención junto a escalera de acceso revestido de mampuesto.



Lám. IX Zuncho de atado de la cara norte.